

Una opinión

La responsabilidad individual

Por CRISTINA PÉREZ VIADA

Existe una peligrosa tendencia a eludir o desconocer la necesidad de asumir diariamente la responsabilidad individual ante la vida, el trabajo, la familia... Esta actitud se escuda en la supuesta incapacidad para cambiar situaciones o hechos enfrentados constantemente por cada uno de nosotros. ¿Es una evasión o es la pérdida de la confianza en las capacidades que todos tenemos en mayor o menor grado para hacerlo o, simplemente, un tipo de parálisis adquirida?

Estamos hablando de las responsabilidades que mantienen nuestra integridad como personas humanas, individualidades creadas por Dios para mantener la diversidad, el equilibrio y el desarrollo de la vida.

Si sólo nos dejamos llevar y traer por las circunstancias y los hechos sin buscar dentro de ese caos nuestra posición, nuestro criterio y nuestro actuar caemos en la despersonalización y quedamos diluidos como una gota de agua en el mar y como parte de esa masa somos agitados con el flujo y reflujo que la mueve, en un lamentable abandono e inconsciencia. Entonces, mi individualidad se vuelve insegura, se comienza a sentir malestar hasta llegar a una depresión inaguantable.

Nuestra fuerza no siempre es capaz de cambiar el curso de los acontecimientos, pero sí es mi capacidad y mi responsabilidad ser consciente y saber cuál es mi verdadero criterio; tomar una posición que, en ningún momento, puede ser la evasión o la doble moral.

Mi derecho, como ser pensante, es tener

mi criterio, conservarlo, mantenerlo y expresarlo; de lo contrario, se debilita hasta desaparecer mi integridad, mi individualidad y pasamos a ser parte de algo amorfo y ciego donde usted mismo no se reconoce, algo así como soy y no soy.

Algunos buscan en la evasión una supuesta seguridad y, en realidad, encuentran lo contrario, además de la desconfianza, el temor y lánguidamente deja poco a poco de existir como individuo y perece dentro de la masa en la que está inmerso.

En el mundo actual se generaliza cada vez más esta filosofía de la despersonalización por las vías tradicionales y otras muy novedosas y efectivas.

Al individuo se le aleja cada vez más de los hechos y las circunstancias, para que así se sienta ajeno o digamos menos responsables.

No es posible mantener la integridad como individuo si se delegan las responsabilidades personales, sociales, morales, afectivas en instituciones u otras personas. Tenemos que seguir considerándonos responsables y ejerciendo esta responsabilidad, solo así seguiremos manteniendo la unidad armónica de la persona humana libre: ser, pensar, hacer.

“La libertad no es solo elección por esta o aquella acción popular, sino que es también dentro de esa elección decisión sobre sí y disposición de la propia vida a favor o en contra del Bien, a favor o en contra de la Verdad, en última instancia, a favor o en contra de Dios”. (*Veritates splendor*, V.S. 65).

LABOREM

Boletín de información y orientación del Movimiento de Trabajadores Cristianos de la Arquidiócesis de La Habana. Año 2 No. 8, marzo-abril 2003. Editado por el Taller de Promoción del MTC.

Asesoría editorial, corrección y diseño: Equipo de *Espacios*.

Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos, siempre que se cite la fuente.